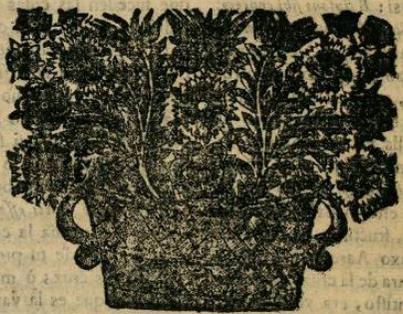


Ambrosio in  
Fidm. 47.  
O ser. 52.  
Bernop. 52  
August. de  
canticis.  
Bonau. 20.  
pof. 21 ff.

afifta el riesgo de perder à Dios en la gloria: toma la cruz de la mortificacion, que la cruz es la nave para aquel puerto, la carroza para aquella Ciudad, la escala para aquel castillo; y la llave para aquel eterno Palacio. Así San Ambrosio, San Bernardo, S. Agustín, y S. Buenaventura.  
23 Ea, Chriftiano, estos son los frutos, y mas que estos, que te ganó Jesu Christo N. S. llevando la Cruz para tu bien, como si la llevara para si, porque miró su amor tus bienes como si fueren fuyos: *Batalans sibi Crucem.* Sirva lo que has oido de la doctrina de la Cruz que te enseña Jesu Christo nuestro Señor, para que desde oy abrazes, y lleves tu Cruz de voluntad, pues naciste para llevarla, aunque no quieras. Toma la cruz que Dios te embiare con indiferencia, creyendo que es la que mas te conviene la que te embia, y con satisfacción de que no te da

rá mas cruz que la que pudieres llevar. Lleva tu cruz, sin huir el ombro à su peso, y sin asentarte de llevar tu cruz; que saliendo con ella en publico por el camino que viene Jesu Christo, hallarás à su Magestad, que te consuele, te aliente, te fortalezca, y te comunique todos los frutos que quiere comunicarte de su cruz. Logra la ocasion que aora tienes de participar de estos frutos, antes que en el dia de la cuenta te haga cargo de que los quisiste perder, y sea la Cruz para tu mayor condenacion. Embarcate en esta nave, entra en esta carroza, no dexes de las manos esta escala, y esta llave, para arribar, para llegar, para subir, y para entrar despues de vna dichosa muerte en la divina gracia, al Puerto, à la Ciudad, al Castillo, y Palacio de la Gloria: *Quam*

*mihi, Or.*



# SERMON

## CXI.

DE LAS TRES HORAS QUE ESTUVO EN LA CRUZ  
Jesu Christo Señor nuestro. En la Santa Iglesia de Toledo,  
Viernes Santo. Año de 1686.

*A sexta autem hora tenebra facta sunt super universam terram, usque ad horam nonam. Ex Evang. Lect. Matth. cap. 27. 2-45.*

### SALVACION.



Mysteriosa novedad, y suspension de sagradas ceremonias la de la Iglesia nuestra Madre en esta Semana Santa! Profunda calma la de los Oficios Eclesiasticos en este dia! Alto silencio el de los Religiosos cultos en estas horas! Valgame Dios! Qué novedad es esta? Catholicos. Ni en el Altar sacrificios! ni en el Coro alegres musicas! ni el sonoro clamor en las campanas! ni aun en las lamparas se atiende aquel silencio eloquente de las lenguas de fuego de sus luzes! Qué es esto? Es acaso mostrar en esta semana la Iglesia su dolor, y compasiva tristeza por la Pasion amarguissima de su Divino Esposo Christo Jesus, cuyas sentidas memorias celebra en esta semana? Así parece; que ya me acuerdo que aquellos tres amigos del pacientissimo Job enmudecieron tristes siete dias, al mirarle compasivos con tantas llagas: *Sederunt cum eo septem diebus, & septem noctibus, & nemo loquebatur ei verbum: videbant enim dolo em esse vehementem.* Será la profunda calma de los Divinos Oficios en este dia, de asombro, por ver la borrasca defecha, que padece la nave de la cruz en que navegaba aquel Mer-

cader Divino, que nos traxo de lexos; por ser (como dixo Spiera) lexos de nuestros meritos, el pan de la Redempcion? Bien responderian aquellos Querubines del Propiciatorio, en los que reparó Sedulio, que estaban, no como quien habla, ò canta gustoso, si como los que llenos de asombro se miran el vno al otro admirados; porque es para pasnarse de asombro ver à todo vn Dios en vna Cruz hecho propiciatorio de los hombres, como ponderó S. Gregorio; y San Isichio: *Respiciant se mutuo, versu vultibus in propitiatorium.* Pero acerquemonos mas con las preguntas.

2 Es el alto silencio de estas horas, de confusion, por ver en la ignominia de vna cruz al Señor de la Magestad, estando nosotros tan lexos de seguirle? Bien puede ser, que aquel cubrirse el rostro los Seraphines que vió Isaias (dixo el Abad Galfrido) confusion fue, por ver à Dios en aquel trono excelso, y elevado: *Metuant, & erubescunt;* porque al ver à vn Dios Hombre en el trono de la cruz, que dixo el legionense, quien no se confundirá, cubriendo su rostro, viendose tan distante de su imitacion? *Dna-bus velabant faciem.* Dirémos que estas mysteriosas demostraciones son de re-

Vinc. Ferr.  
serm. de  
Dom. in  
Ram.  
Hug. de  
Frat. flor.  
serm. 52.  
Quadr.

Job. 2.  
Orig. ibi.

Prov. 31.

Spiera ser.  
de sab. 1.  
Quadr.  
Sedul. lib.  
de tempi.  
cap. 8.

Greg. hom.  
6. in Ezech.  
IsichianLe-  
vit. 15.  
Exod. 25p

Galfr. ap.  
Tilm. in  
Jai. 6.  
Legion. ser.  
de Enst.  
Jai. 6.

verencia; al considerar el Sacramento profundo de la Pasion de Jesu Christo? Es muy posible, que en los Cantares peña a su amante Esposa la Iglesia que le hablasse: *Somni vox tua in auribus meis* porque no acertaba la Esposa à hablar vna palabra, de reverencia, dixo Origenes: *Pra multa reverentia tacuerat Sponsa*; que aviendola entrado à la oficina de el vino del amor: *In cellam vinariam*, y aviendo visto à su Esposo Divino, y solo (como dixo Ifaías) en el Lagar de la Cruz: *Torcular calcavi solas*, no hizo mas que adorar con reverente silencio el Mysterio escondido de la amorosa Pasion de Jesu Christo crucificado: *Pra multa reverentia tacuerat*.

3 Es acafo este aparato reverente, para mostrar fu agradecimiento la Iglesia, al reconocer la inmensa dignacion con que libra à sus hijos Jesu Christo Crucificado de los eternos riesgos que les amenazan? Muy bien puede, que ya dixo el Profeta Ofeas, que se levantarían de la tierra los Israelitas en el dia grande de Izrael: *Ascendent de terra, quia magnas dies Izrael*: porque si fue en Izrael donde librò Gedeon al Pueblo del yugo de los Madianitas con los treientos Soldados, numero que symboliza la cruz, como dixo S. Ambrosio con San Gregorio, Jesu Christo en la cruz triunfò de los demonios Madianitas en este dia grande de su Pasion: *Dies Izrael* (dixo Cornelio) *dies Pasionis*, cumpliendo la Profecia de Ifaías: *Superasti, sicut in die Madian*. Ea, levantenfe oy de la tierra los Israelitas verdaderos, para agradecer à su Redemptor este singular inefable beneficio: *Ascendent de terra, quia magnas dies Izrael, dies Pasionis*.

4 Aun mas hemos de acercarnos. Es por ventura la suspension de estas tres horas, de admiracion, por ver que el Autor de la vida espera ya por horas su muerte? Hable San Juan al 8. de su Apocalypsi: *Factum est silentium in Caelo quasi media hora*. Repare (dice) que hubo vn silencio grande por casi media hora en el Cielo. En què Cielo? En la Militante

Iglesia, dice Lyra con Hugo Cardenal: *In Ecclesia Militante*. Y què silencio es este de la Iglesia? Es cessar las Missas, y Sacrificios, dice S. Bernardino Senense: *Cessabant Sacrificia, nec dicentur Missae*. Es llenarse de admiracion, dice el doctissimo Viegas: *In gentem admirationem exprimeret*. Quanto tiempo durò esta admiracion? como media hora, dice S. Juan: *Quasi media hora*. No es facil aqui concordar à los Expositores. San Bernardino dice, que significa esta media hora quarenta dias, la Glosa veinte y quatro; pero el doctissimo Cornelio, y S. Ba, dicen que significa vn tiempo muy breve. Quanto? Un quadrante del dia. Quanto? Acabe de decirlo Honorio: *Est quarta parte diei habens tres horas*. La quarta parte del dia Solar, que son tres horas de el dia. Ea, ya tenemos tres horas de silencio, y suspension, y admiracion en la Iglesia. Quien la causa? Dicela el Texto Sagrado: *Cum aperuisset sigillum septimum*, al abrirse el septimo, y vltimo Sello de aquel libro mysterioso, escrito por dentro, y por defuera, sellado con siete Sellos. Pues esse libro es Jesu Christo en la Cruz, dice Seraphino Firmiano, que estaba escrito por adentro, porque era Dios escondido, y escrito por afuera, porque era hombre manifesto, escrito por adentro por lo infimo de su amor, y escrito por afuera por su inmenso padecer. Y los siete Sellos? Son (dice Firmiano) siete mysterios de Jesu Christo en la Cruz: *Septem sunt sigilla, quoniam septem sunt in eius Pasionis mysteria*; porque alli sellò (dice el Legionense) con la flaqueza el poder, el gozo con la tristeza, la sabiduria con la aparente ignorancia, la Magestad con el desprecio, la impassibilidad con las penas, la innocencia con el semblante de Reo, la abundancia con la necesidad; y echando el vltimo Sello, sellò la vida con exponerse à la muerte. Ea, pues; mira la Iglesia que se abre ya el Sello vltimo: *Cum aperuisset sigillum septimum*; y à la vista de estar muriendo su Dios, llena de admiracion enmudece por tres horas: *Factum est*

Lyra, Hugo Card. ibi  
Bernardin. tom. 4. ser. 5.  
Vieg. in Apoc. 8. sez. 1.  
Bernardin. in Apoc. 8.  
Gloss. ibi.  
Corn. & S. Ba. ibi.  
Honor. de imag. mund. lib. 2. c. 11.  
Apo. 8.  
Apo. 5.  
Seraph. Firmian. ibi.  
Hilar. prolog. in Ps. Tualar. de Pass. c. 6.

Firm. ubi sup.

Legim. ser. de Pass.

*silentium in Caelo quasi media hora*.

5 Valgate Dios por demonstracion mysteriosa de Viernes Santo! Eres trieteza? eres affombro? eres confusion? eres reverencia? eres gratitud? eres admiracion? Todo esto eres, y aun no he dicho todo lo que eres. Veamos las palabras de mi Thema: *A sexta autem hora tenebra facte sunt super universam terram usque ad horam nonam*. Mientras estuvo vivo en la Cruz nuestro Redemptor, que fue el espacio de tres horas, duraron (dice San Matheo) vnas tinieblas grandes en toda la tierra: *Usque ad horam nonam*. Pregunto: fue natural este Eclyse? No pudo serlo, dice el Angelico Doctor con San Dionisio; porque demàs de ser en el Plenilunio, durò tres horas, y en lo natural no puede. Segun esto, mysterioso fue. Veamos: Què pretendió Dios con obscurecer al mundo tres horas? Fue anunciar las tinieblas de su cegueda al Judaismo? decialo San Chrysoftomo. Fue esconderse el Sol por no ver, ò no dár luz para tan horrible maldad? decialo San Cypriano. Fue negar sus luzes, como à indignos, à los sacrilegos que pasieron à Jesu Christo en la Cruz? decialo San Geronimo. Pero fue mas, dice el Venerable Simon de Casia con San Bernardino de Sena; que quiso Dios con aquellas tinieblas repentinas recoger, y atraer à sí las atenciones. Es muy natural el divertirse la vista con la luz, y divertida la vista fuele la atencion divertirse; y por el contrario la obscuridad, al passo que impide la diversion de la vista, concilla, y facilita la profunda consideracion de los hombres. Pues para que los hombres no se divertiesen en lo visible, sino que atentos considerasen los profundos mysterios de Jesu Christo en la Cruz, dispone la Divina Sabiduria que aya vnas tinieblas, que dexen obscuro quanto puede divertirse, para que todos se apliquen à considerar: *Tenebra facte sunt*. Aya vn Eclyse de tres horas, dice su Alta Providencia: *A sextam usque ad horam nonam*; que si està tres horas en la Cruz el Hijo de Dios, es bien que estèn las almas sin

Math. 17. el. 33.  
D. Thom. in Math. 27.  
Dionys. A. resp. ep. 7. ad Policarp.  
Cornel. in Math. 27. v. 45.  
Chry. hom. de cruce. & lat.  
Cyp. de bon. pat.  
Hieron. in 27. Math. Sim. Cas. lib. 13. c. 215.

simil.

Tomo III.

divertirse tres horas; considerando profundamente lo que obrò en estas tres horas Jesu Christo: *Per tres horas tenebra facte sunt* (dixo el Seraphin de Sena) *ne visus in obiecta forinsecu vagaretur, et intensior fieret consideratio, & contemplatio arcanorum*.

6 Ea, Catholicos: Este es el fin de la Iglesia en las demostraciones sentidas de esta semana, de este dia, y de estas horas. Para esto pone los velos, quita las luzes, suspende las musicas alegres, entona tristes tinieblas, obscureciendo quanto puede divertirse, para que todos nos entreguemos à considerar. Què? Lo que Jesu Christo obrò en estas tres horas de la Cruz. Y què obrò su Magestad? Effen es lo que me toca proponer. O si fuese con el acierto, y el fruto que deseo! Para que lo sea, ayudeme vuestra devocion à solicitar la Divina gracia, por medio de la poderosa intercession de MARIA Santissima nuestra Señora: *Ave Maria, &c.*

*A sexta autem hora tenebra facte sunt super universam terram usque ad horam nonam*. Ex Evang. Lect. Math. cap. 27.

§. I.

ESTA JESU CHRISTO TRES HORAS en la Cruz para concertar el reloj del hombre desconcertado.

7 **D**E concertòse el reloj ( ) se atrasò su movimiento; se le destemplò el Espiritu; se maltrataron sus ruedas; errò en la muestra la mano; no dà hora con concierto. Desgraciado reloj, si falta quien te concierte! Pero dichofo reloj, que tienes ya quien se empenie en concertarte! Effen es (Catholicos) el Enaygma mysterioso de este dia. No estuvo vivo en la Cruz Jesu Christo Señor nuestro

Bernardin. serm. 51. ser. 6. Dom. oliv. cap. 3.

Gg

por

por espacio de tres horas, que fueron las que duraron las tinieblas? Así en el Texto de el Thema, San Matheo: *A sexta autem hora tenebra facta sunt super uniuersam terram usque ad horam nonam.* Pues atencion al Enyigma, que oy fe de clara.

8 Lo mismo fue criar Dios al hombre, despues de el resto de las demás criaturas, que poner en el mundo vn relox vivo, despues de fundar esta Ciudad grande de el Uniuerso. Puso en este relox la libertad, como espíritu; sus potencias, como ruedas; como penas, sus afectos; como campaña, su voz; y sus obras, como mano. Sabeis à qué fin? Para que la gloria de su Criador, y su propia utilidad de, y señale concertadamente sus horas. Quantas? En los reloxes materiales se haze, como vemos, la division en doze horas, porque las horas de el día Solar, en el Equinocio, son doze, como lo dixo Jesu Christo Señor nuestro: *Nonne duodecim sunt hore diei?* Pero en el relox mystico de el hombre es muy otra la division. En quantas horas? En las que tiene su día.

Veamos. Ay (Fieles) esta diferencia entre la Iglesia del Cielo, y la de este mundo; que la de el Cielo (dice San Geronimo) está en la Region de el Astro, ò Mediodía, por la abundancia que goza de calor, y luz, como dixo Jeremias, y explicó Hugo Cardenal: *In Civitatibus, qua ad Astrum sunt.* Allí son muchas, y todas de luz las horas. Pero la Iglesia de este mundo (dice Isichio) está en la Region de el Aquilon, ò Norte, por el mucho frio, poca luz, y corto día; que es la Ciudad, que dixo David, y explicó Raynerio: *Latera aquilonis Civitas Regis magni.* Bien; y que tan corto es el día en esta Region? Diga el insigne Hector

Pinto: *Es loci (dies) non longior est quam trium horarum.* No tiene en el Norte mas que tres horas de el día. Luego, segun las tres hores de el día, no debe dár mas de tres horas el relox del hombre en la region de este mundo. Ya se vé. Y quales son? Divinamente San Bernardo! *Fides*

*primam, spes secundam, charitatis tertiam.* La primera (dice) es hora de Fè; la segunda es hora de esperanza; la tercera es hora de caridad. Estas son (dice el Apostol) las tres horas, que debe dár el relox del alma en esta vida: *Nunc manent, fides, spes, charitas, tria hæc;* y en estas tres horas (dice San Agustin) consiste la perfeccion toda del relox del hombre: *Credendo fundatur, sperando erigitur, diligendo perficitur.*

9 Esto es (Catholicos) lo que debia ser; pero, ò desgracia! Se desconcertò el relox en Adan, y pasó hasta nosotros sus hijos el desconcierto. Ya se atrassa, ya se adelanta, ya la campana dà vno, y la mano muestra otro; y las que avian de ser tres horas de luz, de fe, de esperanza, y de caridad, son tres horas de tinieblas, de ignorancia, de flaqueza, y de malicia: *A sexta hora tenebra facte sunt.* Hugo Cardenal: *Tenebra ignorantia, tenebra miseria, tenebra culpa.* Para significar esto (dice el Venerable Simon de Casia) duraron tres horas las tinieblas de este día: *In his tribus horis tres sunt prolapsa virtutes... fides, spes, & charitas.* Veis ya claro el desconcierto del hombre por la culpa? Fue bien advertido de Hugo Victorino: *Potentia nanque hominis erat infirmata, voluntas sancinata, scientia turbata.* Pero que hizo Dios nuestro Señor? Se dexò al relox así? No, sino determinò concertarle, y à su costa. Sabeis como? Acá se vé (dixo Benedicto Hacreno) que los pequeños, y particulares reloxes se suelen concertar, conformandolos con el de la matriz: *Honologiam quoddam primarium est, ad quod cetera omnia ut plurimum diriguntur.* Pues lo que obrò Dios fue (ò Bondad inefable!) hacerse relox él mismo para concertar al hombre; y hizo el hombre para remediar el relox. Qué otra cosa significò aquel bolver atrás la sombra diez líneas en el relox de Achaz para la salud de Ezechias (dixo el erudito Cartagena) sino baxar el Verbo Divino las nueve líneas de los nueve Coros de los Angeles hasta la dezima línea, que es el hombre, para la salud del

Bern. pa. rab. de fide, spe, & char.

1. Cor. 13.

August. in Eucherid. cap. 3.

Hug. Card. in 1. Theol. cap. 5. Sim. Cas. lib. 1. in Evang. 4. 115.

Hug. VIII. annot. in Abaiam.

Hug. Schol. cord. lib. 2. lect. 19. cap. 4.

4. Reg. 20. Isai. 38. Carrag. l. 1. vis. 24. hom. 2.

Rom. 11.

Hieron. in Eccl. 1. 1. 21. & Isai. 21.

Jerem. 32. Hug. Car. ibi.

Isich. in loc. 1.

Psalm. 47.

Rayn. ibi.

Hect. Pint. Dialogo 6. cap. 8.

genero humano? Fue en la Encarnacion Relox de Sol.

10 Notad agora, que como en el relox de Sol fe muestran sin trabajo las horas, pasó el amor de Jesu Christo à la mayor fineza, haciendose relox de ruedas, para mostrar las horas con trabajo. Qué es en la cruz, sino vn relox de ruedas, pendiente de tres escarpas, que señala, y dà con gran trabajo las horas? Quantas? Las tres horas de la cruz; para concertar al hombre, dixo el Cardenal Vitliaco; porque si el relox de el hombre diò desconcertado tres horas, de ignorancia, de flaqueza, y de malicia: atienda, para concertarse, al relox de Jesu Christo en la cruz, que dà tres horas, de sabiduria para concertar la ignorancia, de poder, para reparar la flaqueza, y de amor, para remediar la malicia: *Cum autem* (las palabras de el Cardenal) *triplici incommoda humanam genus principaliter laboraret, scilicet infirmitate, ignorantia, & peccati malitia: venit omnipotens ut tolleret infirmitatis impotentiam, summè sapiens ut tolleret ignorantiam, summè benignus ut auferret peccati malitiam.* Dè el relox de Jesu Christo en la cruz estas tres horas; para que concertado por su Magestad el relox de el hombre, buelva à dar concertadamente las tres horas de su obligacion, de Fè, de Esperança, y de Caridad: que por esto está su Magestad en la cruz las tres horas que duraron las tinieblas: *Per tres horas tenebre facta sunt* (dixo con claridad San Bernardino de Sena) *ut innuatur aperte, quod eres sunt expulse virtutes, vel postas in hominibus eclipstat, in quibus anima reuiviscit, ut est Fides, Spes, & Charitas fructuosa.*

Alb. Mag. emp. relox. lib. 3. c. 6.

Vitriac. ser. 2. in Can. Dom.

Bernardin. serm. 51. ser. 6. Domin. oliv. cap. 3. Sim. de Cas. lib. 13. cap. 115.

11 Mirèmos, para acabarlo de entender, vna sangrienta batalla a los catorze de el Genesif. Allí pelean quatro Reyes contra cinco. Vencieron los quatro à estos, y cargados de sus despojos, llevaban captivo à Loth, Sobrino de Abraham. Llegò la noticia al

Patriarca grande, y alistando à trecentos y diez y ocho de sus criados, y domèsticos, siguiò à los enemigos, y dando sobre sus Tropas de noche, los venció, y redimiò à Loth de el captiverio: *Numeravit expeditos vernaculos suos, trecentos decem & octo: irruit super eos nocte, rediditque: Loth fratrem suum.* Quien no repara en esta narracion, la menduancia en que se detuvo el Historiador Sagrado? Qué eligió Abraham (dice) à trecentos y diez y ocho? *Numeravit.* Fue esta expresion, para que se viesse lo portentoso de la vitoria, conseguida con tan corto numero? Tuvo mysterio mas alto, dice San Eucherio; y Rupert: que miraba Moyes en la redempcion de Loth por medio de Abraham su tio, el remedio de el Linage humano, por medio de Jesu Christo, hijo de Abraham. Sea así; mas que hace el numero para esto? Diga, que Abraham redimiò à Loth; pero expresar que con el numero de trecentos y diez y ocho? Si, dice el grande Abad, que está el mysterio en el numero. Señalese este numero (dice) con letras Griegas. Todos son trecentos y diez y ocho. Pues los trecentos se señalan con la T; y los diez y ocho con la I, y la H: *Tbau, T, trecentos; I & H expli. cant decem & octo.* El mysterio agora: la T es claro simbolo de la cruz; y la I, y H, de el nombre de Jesus nuestro Redemptor: *T Bau, Græcum; I & H cum sapradicta linea nomen Iesu significant.* Lo mismo San Isidor. Ea, pues, juntese el numero trecentos con el diez y ocho para restituir à Loth à su antigua libertad, para dar mysteriosamente à entender, que quien restituye al hombre à su antigua perfeccion es Jesu Christo nuestro Señor en la cruz. Pero como? *Irruit super eos nocte,* dando de noche sobre los enemigos; que si corria la captividad de Loth, de el Linage humano, en las horas obscuras de la noche: en estas horas mismas de tinieblas corre Abraham con los 318. a remediar à Loth, porque camina à remediar al hombre Jesu Christo en las

Gen. 14.

Rup. lib. 10. in Genes. 15. Isidor. lib. 1. quest. in Gen. c. 11. Clem. Ale. l. 6. Strom. cap. 3. Ambr. lib. 2. de Abraham. c. 7. Strab. in Gloss. ad 1. Gen. Cornei. in Genes. 14. Aug. 37. 107. 108.

horas mismas; y tinieblas de la Cruz. Divinamente concluye San Eucherio: *Iam tunc in Sacra Crucis figuram, in numerum trecentorum decem, & octo exprimitur, quod nos Christi Passio liberaret à dominatu carnalium sensuum. Irruit super eos nocte. Tenebre facta sunt.* Pero vamos individuando estas horas, para nuestro agrado decimiento, y doctrina.

§. II.

LA VNA QUE DEBE DAR EL RELOX del hombre, es la Fé viva con las buenas obras.

12 EA, Catolicos. Está nuestro relox concertado? De parte de Jesu Christo, si; pero sepamos: qué hora es? Preguntémos al racional relox, qué hora dà, despues de aver concertado tanto à Jesu Christo su concierto. Pregunto, con los Iduneos que Isaias dice: *Custos, quid de nocte? Custos, quid de nocte?* Qué hora ha passado yà de las tinieblas? *Quid de nocte?* Hugo Cardenal: *Ignorantia, miseria, culpa?* Qué hora es? La vna: *Vna fides*, dice el Apóstol. La vna que debe dà el relox, es la fé vna, hora de luz: *Vna fides*. Pero dà el pecador hora de tinieblas, de ignorancia: *Tenebræ facta sunt: tenebræ ignorantia.* O que tengo fé! dice el relox Catolico. Esto dice la campana de la voz; pero qué muestra la mano de las obras? Niegan las obras (dice el Apóstol) lo que confiesa la voz: *Consentiant se nosse Deum; factis autem negant.* Miralo en ti, Cristiano. Tu voz confiesa, porque lo cree tu fé, que las riquezas de el mundo son espinas: *In spinis cecidit*; pero qué señala la mano? que las buscas, y sollicitas como si fuesen rosas. Crees, y confiesa tu voz que son las delicias de el siglo daras piedas; pero qué muestra la mano? que procuras hacer de las piedras pan, sollicitandolas para el descanso, como pluma. Tu voz dice que son vanidad, y engaño

las horas, y estimaciones de el mundo; porque así lo enseña la fé; pero tu mano qué muestra? que las procuras à costa de tu alma, como si tuviesen verdad, y solidéz. Confiesa tu voz que vives en este mundo como en un penoso destierro, y valle de lagrimas; pero qué señala la mano? que vives como si no huviera eternidad, anhelando por las conveniencias de el siglo, como si esta fuesse tu patria. Vés yà, desconcertado el relox, sin conformarse con la campana la mano? Pues mira, y atiende à Jesu Christo en la Cruz, para remediar esta ignorancia.

13 Preguntan los Expositores Sagrados, porqué huyó à Egypto Jesu Christo nuestro Señor quando la persecucion de Herodes? *Secessit in Egyptum.* Y es la razon de dudar: porque si venia el Señor à padecer, y morir, porqué no se dexaba entonces matar? Fue reservarle para la Cruz, por morir con mas afrentosa muerte? Porqué huyó? Profundo sentir de S. Pedro Chrysologol Porqué si no huviera (dice) dexàra muy imperfecta nuestra salud: *Totam causam nostræ salutis occiderat, si se parvulum permisisset occidi.* No lo entiendo. Pues para nuestra salud no bastaba la menor gota de su divina sangre? Aun con vna lagrima quedàramos superabundantemente redimidos. Es así, dice el Chrysologo; pero no quedàramos perfectamente enseñados. Mas como no? No era aun quando niño Sabiduria de el Padre? No podia dexarnos, aunque murièsse en aquella tierna edad, admirables documentos, y doctrinas? Es verdad, responde; pero no nos dexàra los exemplos admirables que nos dexò. Oygamos, nunca mas grande al Chrysologo. Vino (dice) el Hijo de Dios à destruir la ignorancia de los hombres: *Venerat, ut humani generis ignorantiam auferret.* Pues aora. Si padeciera, y muriera quando niño, no ay duda que redimirà à los hombres, y aun pudiera dexar los doctrinas; pero fuera vna doctrina especulativa, no practica: de palabra,

psalm. 4.

psalm. 33.

Matth. 2.

Chrysol. ser. 151.

ibidem.

Euch. lib. 2. in Gen. cap. 17. Isid. ubi sup. p. 17.

Isai. 21. Aug. Cap. 17. Ephes. 4.

Aug. Cap. 17. in 1. Thes. cap. 5.

Ad Tit. 1.

Luc. Greg. hom. 25. in Euan. gel. Matth. 4. Beatus in Luc. 4.

Matth. 1.

no de obrà. Pudiera enseñar el desprecio de el mundo, el amor à la cruz, el perdono de los agravios, y las demás doctrinas; pero fueran vnas doctrinas que se oyeran de sus labios, no que se vieran en sus divinos exemplos. Qué hizo, pues, su sabiduria amorosa? Dispone hoir de la muerte quando niño, para mostrar su sabiduria practica en la cruz quando ya hombre, y así destruir la ignorancia de los hombres. Veanle en la cruz, que si enseñò de palabra el amor à los enemigos, en la cruz practica esse amor, rogando por ellos. Si le oyeron la doctrina de el desprecio, y renuncia de lo terreno, veanle en la cruz desnudo. Si le han oido enseñar el amor al padecer, veanle padecer crucificado: porque como vino, no solo à redimir à los hombres, sino à destruir la ignorancia de estos con su sabiduria, muestra, divino relox, en la cruz la hora de su sabiduria, no solo con su voz como campana, sino con su exemplo admirable como mano, para enseñar al hombre à conformar la mano con la voz: *Venerat (dixit San Pedro Chrysologo) ut quos preceptis docuerat, firmaret exemplis, & ipse faceret que facienda mandaverat: ut humani generis ignorantiam auferret.*

14 Ea, Catholicos Relox, à concertarte por el Relox de Jesu Christo en la Cruz. Suene en hora buena la campana de la voz la vna de la confesion de la Fé: *Vna fides*; pero muestre la mano de las obras esta Fé, obrando conforme cree, para que suene la vna con perfeccion, como dixo Santiago: *Ex operibus fides consummata est.* Juntense à vna las palabras, y el corazon; que estos son los dos que han de consentir en vno, para concertar la vida christiana, como dixo Jesu Christo Señor nuestro, y explica San Vicente Ferrer: *Si duo ex vobis consenserit. Ista duo sunt cor & lingua, que debent consentire.* Suenen, y vayan à vna las voces, y la voluntad en el comercio christiano con los proximos, para que sin cumplimiento se atiendan en la christiandad aquel tener vn corazon, y vna alma que tenian los primitivos

Chrysol. ibidem.

Vid. Desp. ser. 4. n. 21. serm. 25. n. 21. Vid. hic serm. mon. 30. a. num. 16.

Jacob. 2.

Matth. 18. Vinc. Ferr. ser. ser. 3. post oculi.

Christianos: *Erat cor unum, & anima vnus*; que es lo que desè, y pidid para nosotros Jesu Christo N. S. à su Eterno Padre: *Ut & ipsi in nobis vnam sint.* Oygame, y vease en las almas, que van à vna la profesion Catholica, y la obediencia rendida, que fue lo que aprobò Jesu Christo S. N. en los Discipulos, quando le llamaban, no solo Maestro, sino Señor: *Vocatis me Magister, & Domine, & bene dicitis*; porque llamar Maestro solo, dice Fero, es professar la doctrina: llamar Señor, es rendirse à la obediencia; y està el punto del concierto en que obedezca como à Señor, el que llama Maestro à Jesu Christo, para que vayan à vna la obediencia, y la doctrina. Si, Catholicos, vna, vna misma hora ha de señalar la mano con la voz, à imitacion de Jesu Christo en la cruz, para que el relox este concertado; que de no, aun persevera el desconcierto, señalando por hora de luz la hora de las tinieblas de la ignorancia: *A sexta hora tenebræ factæ sunt.*

Ahor. 4. Ierem. 17.

Joanna. 13. Fero tr. 4. Pass. p. 1.

§. III.

LAS DOS DEL RELOX DEL HOMBRE, deben ser la confianza, y el temor.

15 Buelvo à preguntar; qué hora es? *Quid de nocte?* En el relox divino (dice David) yo oí las dos: *Semel loquutus est Deus: duo hec audivit.* Oyò David que ay en Dios poder justo, para que los hombres le teman; y misericordia benigna, para que los hombres confien: *Quia potestas Dei est, & tibi Domine misericordia.* Así San Agustín: *Potentiam eius timeat, misericordiam eius amaret.* Aora: *Nec sic de misericordia eius presumatis, ut potestatem contempnatis; nec sic potestatem timeatis, ut de misericordia desperetis.* Estas son las dos de Dios. Y estas son (dice el mismo San Agustín) las dos de Jesu Christo en la Cruz: porque allí se mostrò como Iuez en Tribunal, que à vno de los ladrones que le confesò, perdonò con misericordia; y al otro que le blasphemò, condenò con severidad, y justicia: *Ipsa Crux si attendas, Tribunal*

psalm. 67. Rayn. lib. Guil. Pep. lib. 43. in psal. Psal. Psal.

August. in psalm. 104.

fuit: in medio enim indice constituto, vna  
astro qui credit liberatur; aliter qui insul-  
tavit damnatus est. Vide aquí (dice Ru-  
perto) lo que significó el antiguo Joseph,  
quando en la cárcel interpretó los sueños  
de los dos criados de Faraon, anunciando  
al vno la horca, y al otro la libertad;  
porque allí Joseph era sombra de Iesu-  
Christo en la Cruz, en donde, como re-  
loxo misericordioso, y justo, dió las dos,  
de misericordia, y justicia, perdonando  
al Ladron bueno, y condenando al ma-  
lo, segun los meritos del vno, y demeritos  
del otro: In hoc (dice Ruperto) forma  
est, vel umbra Salvatoris nostri, qui duorum  
medius latronum in Cruce, vtrique iuxta me-  
ritum suum dignam dedit sententiam.

16 Ea, fieles, estas son las dos  
de el Relox de Iesu Christo en la Cruz,  
porque muestra allí su poder, no solo, si-  
no con su misericordia, para concertar  
el relox de el hombre con la confianza, y  
el temor. Para qué pensais puso Dios en  
el Paraíso el Arbol de la Ciencia cerca de  
el Arbol de la Vida? Es el Paraíso imagen  
de Iesu Christo en la Cruz (dice San  
Buenaventura) con los quatro rios de su  
Sangre en las quatro Llagas: que no re-  
cibió la quinta hasta passar las tres horas  
que estuvo vivo en la Cruz; para que las  
almas entiendan que si ay en este Paraíso  
Arbol de vida, que combida à amar, y  
confiar: está junto al Arbol de la Cien-  
cia, que con su peligro hace temblar, y  
temer: Unum posuit iuxta alterum (dice el  
Seraphico Doctor) ut ex vno conciperet bo-  
mo affectum amoris, & ex altero affectum  
timoris. Y luego: Vult quidem à nobis ama-  
ri, & confidentiam collocari semper in eo; sed  
fimal etiam timeri. En este Paraíso (dice  
Origenes) se ve la vara, y flor de la raiz  
de Jese, que profetizó Isaias: porque en  
Jesu Christo se ve la vara de la justicia  
con los pecadores, para el temor; y la  
flor de la misericordia con los justos, para  
la confianza: Virga peccatoribus, flos  
iusti. Diga ya el relox Catholico: que  
hora es? Confio en Jesu Christo, que se  
puso en vna Cruz por mi, dice el pecador.  
Bien dice, Adelante. No dà mas

hora que de confianza? Atrassado está el  
relox: Tenebra facta sunt. Hugo Cardenal:  
Tenebra miseria. Mira el pecador su mi-  
seria, para confiar en la misericordia de  
Jesu Christo; y en esta confianza añade  
pecados à pecados, sin el temor de su jus-  
ticia? Veis ai el desconcierto de el pecador,  
que atrassado, quando ha de dàr las  
dos, dà la vna, confiando sin temer. Atien-  
da, pues, à Jesu Christo en la Cruz, para  
conformar las dos con las dos de Iesu-  
Christo; que si estas son, poder justo, y  
misericordia benigna: Duo hac audivi, para  
concertarse debe dàr, confianza en la  
misericordia, junta con el temor de su fe-  
vero poder: Possesatem eius timete, misericordiam eius amate.

17 Mysteriosa Ley la del 24. del  
Deuteronomio! Allí mandaba Dios, que  
ninguno empenñasse, por mas estrecho que  
se viesse, alguna de las piedras de molinos;  
y que si lo hiciesse, ninguno fuesse of-  
sado à recibirlas: Non accipies loco pignoris  
Superiorem, aut inferiorem molam. Y  
suponiendo que la Ley habla de los molinillos  
manuales, de que usaban los Palestinos,  
pregunto: por qué se les prohibe este  
empeño? Porque la vna piedra sin la otra  
(dice Hugo Cardenal) no puede servir al  
deudor, ni al acreedor: Quia quotidie erat  
necessaria, nec altera per se qui valet.  
Esta es la letra; pero tiene grande my-  
sterio, dice San Gregorio; para entenderlo,  
hemos de oír antes à San Antonino. No  
sabeis (dice) que se comparó al grano de  
trigo Iesu Christo nuestro Señor? Nisi  
granum frumenti. Pues lo fue su Magestad,  
naciendo de la tierra Virgen de MARIA  
Santísima: exponiendose, como el grano  
en creciendo, à las lluvias, calores, vientos,  
y granizos de la murmuracion, invidia,  
amenazas, y contumelias: dexandose, como  
el grano, prender, ligar, y azotar: sufriendo,  
como el grano, que le traxessen entre los  
pies; y dexandose, como el grano, atormentar  
en la Cruz: Christus totus confringitur  
in manibus, & pedibus enim clavis, & ex-  
sediens violenta membrorum in Cruce. Pues  
à hora,

Aug. 17.  
81. in loc.  
Ambr. in  
Luc. 23.  
E.  
2.  
2.  
1.  
1.

Rup. lib. 8.  
in Genes.  
cap. 38.

Genes. 2.  
Bon. sim.  
amor. 2. 1.  
cap. 1.

Bonav. in  
2. dist. 17.  
amb. 4.

Ysa. 11.

Drig. hom.  
#3. in loc.

Vid. Desp.  
serm. 10.  
à num. 12  
& serm.  
49. à num.  
17.

Deut. 24.

Hag. Car.  
ubi.

Joan. 12.  
D. Thom. 1.  
2. q. 102.  
ars. 3. ad  
12.

Austin. 3.  
ex. p. 11. 1. 4.  
sed. 5. 1.

hora, fieles: este divino grano es el que  
nos dà la harina de la gracia para vivir:  
es el pan vivo, que nos vne à si por amor,  
para vivir vna eternidad; pero es menester  
traer este grano en nuestro corazón,  
desmenuzando con la consideracion, y  
el afecto el soberano mysterio de su Cruz.  
De, que suerte? Como se trae el grano  
en el molino casero? Entre las dos piedras.  
No es así? De esta suerte dà que comer.  
Pues conoçed ya estas piedras, dice San  
Gregorio. No veis la vna piedra superior,  
que es la que se mueve? Esta es la esperanza,  
que mueve al corazón à la misericordia.  
No veis que no se mueve la otra piedra inferior?  
Esta es el temor santo, que apueta el corazón,  
considerando la justicia: Superior & inferior mola est

Joan. 6.

Simil.

Greg. lib.  
37. mor. ca.  
16.

Ysa. 40.  
Hug. Car.  
in Deut. 24.

Greg. ubi.

temor, y la esperanza; que para que se con-  
cierte, y las de, vemos que dà Iesu Christ-  
to en la cruz las dos de su poder, y miseri-  
cordia, porque si solo espera con temeridad,  
aun duran las horas de las tinieblas  
Tenebra facta sunt.

§. IV.

LAS TRES DEL RELOX DEL HOMBRE  
bre han de ser, la Fè, la Esperança,  
y el amor.

19 O Tra vez me es preciso  
pregantar. Relox Catholico, que hora es? Luid de nocte. Las tinieblas duran, responde el Evangelista:  
Tenebra facta sunt; y duraràn (dice) hasta  
que den las tres: Usque ad bonam nonam.  
Pues ya son las tres (dice S. Juan) en el  
Relox de Iesu Christo nuestro Señor en  
la cruz: Tres sunt qui testimonium dant in  
terra, spiritus, aqua, & sanguis. Publican  
(dice) la verdad de Iesu Christo Hombre  
Dios, la sangre, la agua, el espíritu:  
estas tres dan testimonio de su Magestad  
Santísima: Tres sunt: la Sangre (dice Hugo  
Cardenal) vertiendola por tanto número  
de heridas como recibió: la Agua,  
en las muchas lagrimas, que (como dixo  
el Apostol) lloró el Señor en la cruz: el  
Espíritu, quando lo entregó en la cruz,  
à las tres, à su Eterno Padre; y todas tres  
(dice San Bernardo) las dió el Señor para  
reparar del hombre: Triplex in terra,  
reparationis. Notad (Fieles) que apenas  
dió su espíritu por nosotros: con inefable  
amor à las tres, quando destruyó su  
Magestad à las tinieblas del Universo: Usque  
ad bonam nonam. Veis ya el desconcierto;  
y reparo del hombre en las tres de  
Jesu Christo? Pregunto aora: Como duran  
las tinieblas en el hombre? Tenebra facta  
sunt. Como dura en el hombre la malicia  
de la culpa? Tenebra culpa. Pues no se  
ve claro? Dura el desconcierto del relox  
del hombre, porque no ha dado, à imitacion  
de Iesu Christo, las tres. O Catholico pecador!  
Crees? Esta es la vna de la Fè. Confias con  
temor? Estas son las dos

1. Joan. 5.  
Bonav. in  
3. dist. 40.  
amb. 3.  
Hug. Car.  
in 1. Joan.  
5.

Hebr. 5.  
Joan. 19.  
Bern. ap.  
Tóm. 1.  
Joan. 5.

dos de la esperanza. Falta para el concierto, que, segun el Relox de Jesu Christo en la cruz, des las tres del amor, que es tres ( dice Ambrosio Spiera ) porque el amor debe ser à Dios, à ti mismo, y à tu proximo: *Triplex est dilectionis obiectum, scilicet Dei, sui ipsius, & proximi.*

20 Mira bien, cuenta con cuidado las horas de tu reloj. Tienes amor? Me dirás que sí; pero à quien? O Santo Dios! No es verdad que arrastra tu voluntad, la vanidad del mundo, el interés, el deleyte? Estos son los tres peligros del mundo, como decia San Juan, codicia, luxuria, soberbia: *Concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum, & superbia vite.* Con estas tres concupiscentias ( dice San Buenaventura ) se opone el mundo à las tres Divinas Personas; con la avaricia, al Eterno Padre, que es liberalísimo; con la luxuria, al Hijo, que es castísimo; y con la soberbia, al Espíritu Santo, que es Espíritu de humildad. Estas son ( dice San Bernardo ) las tres escuadras con que destruyeron los Caldeos los camellos, y criados del Santo Job; porque con estas tres tentaciones destruyen los demonios las virtudes del Christiano, que avian de llevarle à la Celestial Jerusalem: *Ha sunt tres turme quas fecerunt Chaldei.* Pues quien no advierte ( dice S. Bernardo ) que son menester tres defensas para resistir, y vencer estas tres poderosas tentaciones, concupiscentias, y peligros? *Adversus triplex genus tentationis, tripliciter opus est munimento.* Pelee ( dice ) contra la codicia, que se opone al Eterno Padre, la agua de la compuncion de verse en este destierro miserable, en que con poco basta: *Oculorum concupiscentiam superet assiduitas lacrymarum.* Pelee contra la luxuria, que se opone al Hijo de Dios, la sangre de la mortificacion continua de la carne: *Carnis concupiscentia ipsius mortificatione vincatur.* Y pelee contra la soberbia, que se opone al Espíritu Santo, el espíritu humilde de el amor, y caridad: *Ambitionis vanitatem virtus caritatis excludat.* No reparais ( Fieles ) que ha dicho San Bernardo otras tres, como las

Dicit. Sab. 2. Quadr. Genes. 3.

1. Joan. 2. 2. Quadr. Theol. 6. Bonav. in a. disp. 5. 107. 1. q. 1.

Job 1.

Bern. serm. 2. in oct. Pasch.

videtur.

vid.

tres de Jesu Christo? Agua, sangre; y espíritu; lagrimas, mortificacion, y amor: *Spiritus, aqua, & sanguis.* Pues cuenta ( Catholico ) tus horas. Tienes agua de lagrimas? Si, porque tienes agua de Bautismo, y Fè, con que lloras las miserias de este destierro: *In aqua Baptisma intellige,* dice San Bernardo. Tienes sangre de mortificacion? Si; porque aun sin querer padeces los trabajos de esta vida, conociendo que no es la Patria que esperas: *In sanguine martyriam: in quotidiana corporis afflictione.* Bien; y tienes espíritu de amor, que es la vida de la Fè? *In spiritu charitatem?* Ay de ti, si no le tienes! Ay de ti, si el amor que debes tener à Dios, à ti, y à tu proximo le pones en la vanidad contra Dios, en la torpeza contra ti, y contra el proximo en la codicia! Ay de ti, si aunque tengas la vna de la Fè, y las dos de la esperanza, te faltan las tres del amor, y caridad! porque sin dar estas tres, persevera el desconcierto del reloj, y es indigno de ser colocado en el Palacio eterno de la Bienaventurança.

Bern. serm. 1. in oct. Pasch.

21 Oye à Jesu Christo nuestro Señor: *Non omnis qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in Regnum Cælorum.* Tened entendido ( dice su Magestad ) que no todos los que me dicen, y llaman, Señor, Señor, han de entrar en el Reyno de los Cielos. Dara, y formidable sentencia! Pues, Dios, y Redemptor mio, no dixo vuestro Profeta Joel, y lo repitió Pablo vuestro Apostol, que todos los que invocaren vuestro Santísimo Nombre, se salvarán? *Omnes quisquamque invocaverit Nomen Domini, salvus erit.* Como decis aqui, que no todos los que os invocaren entrarán en el Reyno de los Cielos? Allí: *Omnes quisquamque, todos, qualquiera que sea; y aqui: Non omnis, no todos los que invocaren?* No veis que pasó así con las virgenes necias de la parábola, dize Hugo Cardenal? Señor, Señor, dixeron: *Domine, Domine, aperi nobis:* no obstante, quedaron excluidas de las eternas bodas: *Claustra est ianua; nescio vos.* Fue porque no se previnieron? porque llegaron

Matth. 7.

Joel 2. Rom. 10.

Matth. 25.

SAC.

tarde à llamar? pero quando es tarde para la misericordia de Dios, durando la vida? Ea, penetrad el secreto de la sentencia, dice el Cardenal doctísimo. Como dice N. Redemptor? Que el que dixere, Señor, Señor, no entrará en el Reyno de los Cielos: *Non omnis qui dicit, Domine, Domine, & non intrabit in Regno de los Cielos.* porque dixeron, Señor, Señor, quedaron excluidas las virgenes necias: *Domine, Domine.* Pues cómo aviard de decir? No está el punto en lo que dicen, sino en las veces que lo dicen. Bien dicen en decir, Señor, pero lo dicen dos veces no más: *Tertium, Dominus deest!* falta decir Señor tercera vez, porque el Christiano debe decir tres veces à Jesu Christo, Señor. Dice vna vez, Señor ( explica Hugo ) el que se confiesa por la Fè; dice dos veces, Señor, el que con Fè, y Esperança confia en su Magestad; y dice, Señor tres veces el que le adora con Fè, Esperança, y Amor. Ea, pues, assegnore San Pablo con el Profeta, que el que invocare el Nombre del Señor, se salvará: *Qui invocaverit nomen Domini, salvus erit;* pero sepan todos ( dice Jesu Christo ) que no se salvará el que me invocare Señor solas dos veces: *Non qui dicit, Domine, Domine;* porque la invocacion que hace dignos de la salvacion eterna ha de ser, no por Fè sola, no por sola Esperança, sino por Fè, por Esperança, y Amor: *Qui invocaverit nomen Domini, salvus erit.* Hugo Cardenal: *Qui invocaverit tripliciter, Fide, Spe, & Charitate.* De el reloj Catholico estas tres, de Fè, de Esperança, y Caridad, y verà luego que desaparecen las tinieblas de la ignorancia, de la flaqueza, y malicia, que son las tres horas del desconcierto del reloj, que viene à remediar Jesu Christo con las tres horas de cruz; en que muestra su Sabiduria, su Poder, y su excesivo amor, para que merezca el reloj del hombre ser colocado en el Palacio de la Gloria eterna: *Tenebra facta sunt usque ad horam nonam.*

Hug. Card. in 25. Mat.

Hug. Card. in Matth. 7.

\* \* \*

CONCLUSION, Y EXHORTACION.

22 Esto es ( Christiano ) lo que de ti pretende este Señor con las tres horas de cruz. Mítale, que Labrador Divino ha salido à la plaza de el Calvario en estas tres horas de doze à tres, à conducir operarios para su viña: *Exiit circa sextam, & nonam horam.* Que heces, que postrado con la familia de Tobias, no le bendices, y agradeces que venga con tanto amor à curarte, à remediarle; y conduciete? *Tunc postulat per horas tres in faciem, benedixerunt Deum.* Qué aguardas, qué no vienes à trabajar en la cultura de tu alma, y en el concierto de las horas de tu vida? Mira como corre David, como el Cierbo ( dice ) las fuentes de las aguas: *Quammodum cervus.* Sabes por qué, como el Cierbo? Lo dixo San Epiphano. Suele comer el Cierbo serpientes venenosas; y corre à préisa à las fuentes buscando agua. Por qué tanta préisa? Porque sino la halla en tres horas ( dice S. Epiphano ) muere sin duda à la violencia del veneno: *Si trium horarum spatio aqua se explorare non potest, moritur.* Contra en librabuena David como el ciervo, buscando à Dios, que es la fuente de aguas vivas; y corre en estas tres horas el Christiano, como David, à las fuentes del Salvador en la cruz, para no morir con el veneno de la culpa por vna eternidad: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.* Apriella, apriella, los que estais entre tinieblas de ignorancia, en Jesu Christo crucificado tenéis la verdadera fabiduria. Los que os hallais rendidos à la culpa por flaqueza, y poned en el poder de Jesu Christo en la cruz vuestra confianza. Pecadores todos, venid, acudid por remedio à este inefable amor, y caridad de Jesu Christo en la cruz, para que sobreabunde la gracia en todo lo que desconcertó la malicia.

Matth. 20.

Job. 12.

Epiph. in 1. Epiph. S. 3.

Epiph. in 1. Epiph. S. 3.

Isaías 12.

Id. hic. ser. mag. 33.

23 O Jerusalem, Jerusalem! Jerusalem alma, búelve ya: *Convertere ad Deum.*

Dei

*Dominum Deum tuum*, buelve arrepentida à los pies de este Señor. O que dia este, que horas tan à proposito para convertirte! Pues aun las Turbas que se hallaron en el Calvario à las tres horas de la cruz, dice San Lucas, que bolvian hiriendose los pechos con el dolor: *Percutientes pectora sua, revertebantur*. O tres horas de la cruz! Que oportunas os miro para pedir, y alcanzar misericordia el peccador! Que si allà el Emperador Pompeyo concediò à los reos tres horas, para que pudicessen alegar en su defensa, como reñiere Pediano: *Us reus tres horas, actor duas tantum haberet*. Aqui tienes, peccador, reo de lesa Divina Magestad, tres horas, que te concede la piedad de Dios, para que puedas defenderte de su justicia. Logra esta oportunidad, antes que

Mar. 23.

Decon. Peccator in misericordia. Luc. 13. un. 10.

llegue aquella tremenda hora de el juicio, en que te harà cargo, y citará contra ti el misericordioso tiempo de estas tres horas: *Vocabit ad verbum me tempus*. Aora puedes alegar en tu favor esta sangre, estas heridas, estos dolores, estos clavos, esta cruz; que todo lo ofrece para tu bien Jesu Christo: dile que estuviste ciego, que te derribò la flaqueza; y aunque llegasses hasta pecar de maldicia, dile con gran dolor, con grande Fè, con grande confianza, y con amor grande, di, y di de corazon, que te pesa de la mala vida pasada. Si, Dios mio, Padre mio, Redemptor mio, &c. vt in Sermon. 46. n. 34. No mas culpas. Viva Iesus, &c. Viva en nosotros su gracia, prenda de la gloria!

Rafsa lib. 9. aniq. 10.

Thron. 1. Sing. Card. ibi.

Quam mihi, &c.

(\*)

ADVERTENCIA A LOS PRINCIPIANTES.

Puede se facilmente formar vn Sermon de la Sed de Jesu Christo nuestro Señor en la Cruz, del Sermon 24. de esta Quaresma, que es el segundo de la Samaritana, con solo tomar por thema: *Dixit, Sicio. Ioan. cap. 19.*



SERMON

CXII.

DE LA CONVERSION DE DIMAS, EL BUEN LADRON. En el Sacro Monte de Granada.

Año de 1674.

*Domine, memento mei dum veneris in Regnum tuum. Amen dico tibi: Hodie mecum eris in Paradiso.* Ex Èvang. Lect. Luc. cap. 23.

SALVACION.

**L**uego que la mano cobarde de Pilato rubricò la injusta Sentencia de muerte de Cruz contra el Autor de

honra, y bendiccion. Yà fuesse ( como dice San Agustín) para hacer vn ensayo del vniversal juicio en el trono de la Cruz, poniendo à su mano derecha al que se salva, y à la izquierda al que se pierde.

Aug. tr. 31. in Ioan.

Elia. Contr. 33. in Mat.

la vida Jesu Christo Señor nuestro; para añadir dolor al dolor de sus heridas, hizo la invidiosa crueldad crecer la afienta, con disponer que fuesen con su Magestad al suplicio dos Ladrones famosos que tenian en la carcel. Oyeronle que se quejó en el Huerto de que le avian salido à prender como à Ladron: *Tanquam ad La-*

trones, aplicandole su Sangre preciosissima. No aveis visto (sicles) al que trae vn balsamo precioso, que para mostrar su eficacia, haze la prueba en la herida que busca mas incurable? Pues quando vò Jesu Christo à curar con su sangre las heridas, y llagas de los peccados de los hombres, lleva consigo vn Ladron: como diciendo: para que vea el mundo el valor, y eficacia de este balsamo: para que todo peccador herido se consuele, vea que hago la prueba en vn Ladron: porque aplicandole mi Sangre, se convertirá de Ladron en Apostol por la Fè, de blasfemo en predicador de la verdad, de homicida en Martyr de Jesu Christo, y de grande peccador en grande Santoy.

Simil.

vid. Desp. serm. 8. à num. 27.

Aug. lib. 1. de anim. orig.

Cypr. ap. Aug. ibi.

Aug. ser. 120. de temp. Maxim.

hom. 2. de latr.

*tronem exiis;* y haziendo juicio de que sentia que le tratassen así, ordenò la malicia, que le facessen con Ladrones al Calvario (dice San Juan Chrysostomo, y San Cyrilo Alexandrino) para que quando la fama publicasse lo que pasó en Jerusalem, se obscureciesse la honra de el Redemptor del mundo, diciendo que avian crucificado à tres Ladrones. Esta fue la traza de la malicia; pero fue muy otra la de la Divina amorosa Providencia, que por Isaias dixo mucho antes, que avia de padecer el Señor este afrentoso tormento por altos fines: *Et cum iniquis repositus est.*

Yà fuesse (como dice San Geronymo) por tomar para si las deshonras, y maldiciones, para que nosotros tuviessemos

Isai. 53. Ieron. in Mat. 27.

2 Pero antes que veamos de la suer-